

VI CUADERNO DE Profesores POETAS

CURSO 2009 / 2010

I.E.S. Francisco Giner de los Ríos / Segovia

VI CUADERNO DE PROFESORES
POETAS

I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos" de Segovia
Abril 2010-04-26

Coordinador del equipo editor: D. Eduardo Sánchez Fernández

Equipo Editor:

D^ª. Isabel Ayuso Gómez
D^ª. M^ª Luz Baticón Aguilar
D. Miguel Jiménez Contreras
D. Jesús Juárez Alcalde
D. José Muñoz Domínguez
D. Santiago Pascual Sanz
D^ª. Carmen Truchado

Portada y contraportada: FOTOGRAFÍA: Víctor Marín González
DISEÑO: José Muñoz Domínguez

Maqueta e imprime: Imprenta Rabalán S.L.

Depósito legal: SG-70/2010

ISBN: 978-84-693-2162-1

Nº registro: 10/42541

Presentación

José Muñoz Domínguez

UT VITA POIESIS

A veces dibujo a la gente en mi libreta. Rostros y tipos, gestos, actitudes. Y escribo también, tratando de fijar el momento y sus circunstancias antes de que fluyan por su cauce natural hasta las aguas del olvido. Repaso esos cuadernos con frecuencia, buscando notas diversas, y me topo sin querer con aquellos instantes congelados en forma de rasguño y escritura: el factor ferroviario escapado del cinematógrafo de los Lumiére en un andén segoviano, la pareja bizarra y desaliñada de Chamartín, la trabajadora ecuatoriana leyendo un libro de poesía entre los traqueteos del Metro madrileño.

Me detengo en esta imagen por lo mucho que viene a cuento: cuento corto entre dos luces, persiguiendo mundos de Cortázar en aquellos versos forzosamente discontinuos de aire parisino. También el Metro de París huele a cloaca y a sudores muy humanos, a derrotas consuetudinarias, porque todos los Metros del mundo miden lo que tienen que medir: soledades y ausencias, anhelos y renunciadas, sueños y bostezos, distancias infinitas, enfermedades gregarias sin otra cura ni consuelo que el de los infelices. Pero ahí tenemos a nuestra mestiza de pelo negro y apretado leyendo su librito, ajena de cuanto la rodea a muchos metros de la luz, absorta en metros más armónicos al otro lado del túnel. Poesía subterránea sobre una falsa partitura de cuatro líneas de ida y vuelta, al ritmo simple del run-run en los raíles, con la rima monótona, binaria, del ir y venir de los andenes, sin más golpe de acento que el pitido de arranque del convoy, sin metáfora alguna de caverna, porque aquélla es verdadera aunque se cubra de azulejos y se abra a prometidos paraísos de consumo. Y entre alaridos de sirena o de sirenas transcurrirán arriba, cada jornada horaria, los versos de su vida silenciosa, mal rimados y descompuestos, descabalgados de sustancia, tropiezos con pie quebrado y sin seguro. Mas ella sigue y seguirá leyendo como si el agrio recital de cada día pudiera tornarse canto de domingo. Como si al cabo del periplo de los túneles aún pudiera regresar Ulises.

Mucho más cerca de aquí, entre timbres pautados y ruido escolar, de aula en aula por la estrechez de los pasillos atestados, rumiando y rimando -mal- los versos del currículo (jamás versículos ni consignas ni eslóganes dictados desde arriba), uno trata luego de acercar la ciencia de las cosas a la lejana verdad de los papeles, abriendo ventanas de tiza por si alguno se atreve a tirarse de cabeza y con cabeza, o a leer de cabo a rabo el mismo libro que otros abrieron en el Metro a una esperanza de epopeya, a ponerle música a los primeros desengaños y color a los lunes de noviembre, movimiento acompasado a la rutina, misterio insospechado más allá de la aritmética: vosotros. Poesía al fin, desde el principio (con la cesura cortísima del recreo).

Y a la tarde -o de tarde en tarde, como yo- dejarse vencer a solas sin el ruido, castigando a la musa o al amigo con nuestras cosas.

Julia Flores Arenas

EL VIENTO SE HIZO AMOR

Galopó el viento durante todo el día,
recorrió la llanura, desbordó el horizonte y no pudo parar.
Yo estaba como él, yendo por todos sitios,
quebrado mi deseo, quebrado en mi dolor,
con toda la tristeza abierta entre mis manos y sin saber qué hacer.
Recorrí los rincones de mi casa redonda
sintiendo su latido en cada palpitar de la sangre en mis sienes.
Durante todo el día me refugié en sus brazos
mientras afuera el viento galopaba y silbaba sin saber dónde ir.
Me protegió su beso que me calmó el deseo
y recorrió despacio la infinita llanura de mi alma.
Noté que la marea inundaba mi playa
y que todas las olas saltaban sin cesar.
Noté que en el infierno oscuro de mi alma
se serenaba el ánimo
y que una paz se abría oliendo a caracola.
Y afuera, en todo el mundo, el viento galopaba,
cruzando los desiertos y rompiendo murallas.
Y yo durante el día me refugié en sus brazos
y, en cada instante supe, que nada me importaba.

Carlos Hernández Millán

ME SOMETES AL DOMINIO DE LA SOMBRA

Me sometes al dominio de la sombra y es tu boca un pájaro nevado
que responde a la llamada de futuras migraciones,
éxodos furtivos,
vendaval de hierro y frío,
un interrogante con disfraz de solución definitiva;

nombro tu nombre con fonemas extraídos de un devocionario
y es infinita claridad la que inauguro a cada paso construido,

desprendiéndome de ti,
afrontando encrucijadas,
ocupando el espacio oscuro de las copas vacías,
los cajones abiertos,
amor sin medida
el teléfono en silencio.

Gloria Almendáriz Pérez

LA NUBE CATALINA

Catalina es una nube
indefinida, divertida,
esponjosa y cariñosa,
ahora blanca,
a veces negra:
blanca, negra,
¡Esto es un paso-cebra!

Está hecha de...
¿Tú lo sabes, corazón?
-Algodón de fina azúcar.
-No, son pompas de jabón.

Catalina es muy pillina.
Cuando juega a camuflarse
no se sabe si es trompeta
o manillar de bicicleta.
En cualquier caso, Catalina
viaja y viaja sin parar
desde Cuba hasta la China.

M^a Natividad Climent Llorca

SÍMBOLO

El negro azul avanza lentamente,
penetra por cada poro de la noche esperada,
no puede respirar normalmente en ella.

... Ella, callada escucha su miedo escondido,
cubierto y estudiado para ser invisible.
Los años lo forjaron duro e intangible,
viajero del mundo en mundanos lugares.

Cuando él, levemente respira el silencio,
en su geometría vive un continuo ausente.
Anhela indulgente la dulce caricia,
que la noche brinda, lejana...

Pulsaciones vibrantes,
energías punzantes,
avatares varios...
Estrepitosas corrientes informes y directas
subyacen en el azulado desafío errante.

La luna desvela el poema muerto,
desdibujado cual palimpsesto,
preparando el lienzo que espera
pintar en sus hilos... futuros antiguos.

Nacho García Suárez

EL REGAZO DEL ÁNGEL

Para un ángel de carne y hueso.

Mar en calma
como después de un naufragio.
Alas rotas
sobre el vértice del alma.

El farero da vueltas a la luna
-recita algunos versos de memoria-
los vientos
cesaron en su sombra.

Un gato confiado
busca el calor de la caricia,
el regazo del ángel.

Isla agujereada
por la que huyó la luz
y luego todo el tiempo del mundo.

José Ramón Santana Vázquez

... Apenas
despertaba
el piano
anotaba
agujeros
de fuego,
con ojal
cariñoso.
Y al acorde
te escribía:
¡Tómame
rín del renglón!
Mi verso
hecho palmera,
al soñar.
Verbo divino,
entre puntos
y comas.
Velando la herida
del azahar
y estas voces
vino clandestino,
en tu bodega
por amarte...

Clara Isabel García López

MIS PALABRAS

Mis palabras son sólo polvo sobre papel
Que desordena la más tenue brisa de la mañana
Mensajes escritos por el musgo sobre la piedra
Acertijos sin solución, crucigramas de hojarasca

Se esconden detrás de sí mismas
Expresando más que lo que se puede expresar
Diciendo más de lo que se puede comprender
Etéreas y ligeras como el manto de las hadas

El día que me comprendas
Dejarás de ser tormenta, serás mar en calma
El día que las comprendas
Dejarás de ser noche, serás luz de madrugada

María José Morgado Mazón

“Se agolpan los versos
en mis labios
mas no puedo pronunciarlos sin temor.

Aprendí a escribir, pero a veces pienso
que quien puso el lápiz en mi mano
se llevó la libertad de mi mente
sellando con coraza el interior.

Sufro, limitando sentimientos
con palabras inconclusas,
grafías sobre papel que quedan vacías e inertes.

Quiero verter mi alma en cada letra,
usando esa tinta
que el tiempo no puede borrar”

Luís Antonio Vega Aladro

LA FUENTE

Hoy he vuelto a la fuente.
Me miré en ella:
tenía los ojos claros
y el alma verde.
Besé la fuente con ansias de deshacerme,
de deshacerme besando
la sangre fría
de aquella fuente,
de deshacerme bebiendo
esa fragancia que me estremece,
de deshacerme rozando
la sombra misma
de lo perenne.

Y sobre mis ojos pardos
vi otros ojos verdes:
acaso los ojos de mis ansias
de deshacerme

J. Ricart

ELEGÍA A MI BOLÍGRAFO PREFERIDO QUE HOY YACE EXHAUSTO

Este bolígrafo que observas ahora,
a pesar de su sangre azul, barato,
ya no seguirá a la mano tierna
por mucho valor o cálido aliento
que le infunda a proseguir adelante.
Hoy luctuosamente frente al folio
su voz se ha empañado para siempre
después de tres dilatados kilómetros
de camino intrincado y viperino.
Sólo Dios y esta mano pecadora
mudos testigos son de garabatos,
de sus faltas piadosas ortográficas,
ripios, pifias, plagios y otras torpezas.
Sea el destino justo con sus versos
y tú lector, clemente con sus yerros.

José Lara Ruiz

INSTANTE SIN TIEMPO

Ante el rumor de la fuente,
todo un instante se para,
cual si el tiempo no pasara
ni yo estuviera presente.

La rana salta a la alberca,
retumba el ruido en la calma.
Lo eterno está ya tan cerca
que no tiene fondo el alma.

El agua sigue corriendo
a lo largo de la zanja.
El cielo se va tiñendo
de crepúsculo naranja.

Ante el rumor de la fuente,
se para todo un instante,
pero yo no estoy presente
aunque todo está delante.

María Teresa Gascón Frago

1

Se mueren las mimosas
en el mueble y un libro
de Keats polvoriento permanece
invariable sobre él.
También los días
como gotas de luz
en tiempo fenecido
iluminan ahora el lugar
donde reúno las palabras.

2

La Traviata y esa voz
para el recuerdo, Verona,
la Arena y el viento arrastrando
un verso para amar.
La magia y lo real
en una lágrima.

*Del poemario inédito "Los
pasos fenecidos"*

Raúl Fernández González

UNA ESCULTURA DE UMBERTO BOCCIONI EN MEDIO DE LA NADA

La sangre de los hombres quedó abortada
una noche de repente.
Tuvimos que comprobar la insuficiencia de la carne,
advertir de veras el sentido que le dimos
a las conversaciones en otro tiempo,
al inefable aliento enrarecido
como hierba recién cortada.
Nos dejamos seducir por las profundidades del olvido
poniendo a secar nuestros huesos
al calor de las fogatas.
Con la arena de la fatiga, nos bronceamos la piel
para que los abrazos no dejaran de confortarnos.
Tratamos de rastrear las playas
a pesar de los inviernos,
apurar la soledad con mucho oficio,
pactar con la luz inútil del futuro
una honrosa capitulación,
sentirnos dueños de las plegarias
y los días...

Conrado Santamaría Bastida

PRIMAVERA

Ya florece el almendro bajo el cielo sin nubes
y las aguas del monte corren ya inaugurales.
¡Cruel primavera! ¿Por qué te apresuraste?
¿Ignoras que tu brisa descorrerá la puerta
por donde irá mi esposo a la guerra en el Norte?

LA MANO QUE TE DA DE COMER

Tú nunca la beses,
muerde esa mano,
muérdela bien, te digo,
así,
a dentelladas,
sin rencor y con rabia
hasta llegar al hueso, donde duerme
bendito el tuétano de la verdad,
muérdelas todas,
todas las manos limpias
que te dan de comer, que te amparan y alivian
en las noches sucias de tu condena,
pues si con una mano – dicen – te dan la vida,
con la otra mano – digo – matan tu dignidad.

Pilar Fernández Bravo

EL VUELO INESPERADO

Para Ángela

El viento ha invadido
los costados de todas tus vidas.

Ha quedado la primavera de marzo violentada
en la hora del óbito en la que dormitó el Universo.

Presiento que olvidaré las huellas por donde pisaste
en el patio del colegio, cada día,
y donde los niños te llamaban por tu nombre
cuando aparecías con los libros bajo el brazo.

Presiento que olvidaré el tono de tu voz,
tu figura y el gesto de tus manos.

Pero nunca me olvidaré de ti,
porque vives en la memoria de la encina,
que nos regala el hálito del aire
que lleva tu recuerdo.

Juan Álvarez Caperuza

ASÍ SOMOS

Como líquidos inmiscibles
en aromas de deseos,
como gases volátiles
de cariños prohibidos.

Como seres infames
presos en retortas infernales,
así somos,
así nos han hecho.

Sublimando llantos
en aromas etéreos de tierras extrañas.

Sintiendo la grandeza
de tus pequeñas manos,
de tu imaginación,
de tus sueños,
de tu cuerpo sólido ya tan extraño.

Quizás así te entienda.
Quizás así te desprecie

¿Porqué vagas aun siguiendo la línea quebrada de tus recuerdos?
¿Porqué caminas dejando tus hondas huellas en mis arenas?

Libérame de tu influjo
libérame de tu aviesa mirada.
Deja de retenerme en tus cráteres de miel blanca.

Déjame solo soñarte

Juan Rafael Mena Coello

EXORDIO A LA RESURRECCIÓN DE LA PALABRA

Bájate ya, poeta, de tu torre de albricias
al filo de una oda tapizando sonetos;
canta tú con la boca huérfana de esta hora,
en esta indefensión de dioses exiliados,
el adiós sin velámenes de esta barca del Tiempo
aduanero llevándose los años que caducan
y deja una reliquia de tristeza en la gente
—esta gente que somos bajo fieros Damocles
de no sabemos dónde ni en qué pozo de angustia
va a caer nuestro mundo, errante por el cosmos—.

Bájate ya a la calle y canta en verso nudo
este ahora que bulle, este ahora que muchos
gozan tan ciegamente igual que un *Carpe diem*
sin arcadia, sin sueños que florezcan sonrisas.
Quítale tú, poeta, a la palabra tanto
óxido y podredumbre que los días le ponen.
Sánala tú de tantas heridas que le sangran
falsedad, frases hechas, consignas de consumo,
y muescas de los miedos. A ver, a ver, poeta,
si haces posible aún el parar en la calle
a quienes necesiten creer en la Palabra.

Amaya Zulueta

Los animales del jardín se ocultan.
La belleza ardorosa del otoño
se aviva en el magnolio.
La llovizna es de lana, de agua quieta.
Cae con levedad
el reino de los dioses.
Las claras láminas de amanecer
ciñen las alas del oscuro dios,
feliz en la conciencia de su luz.

Le di a la caza alcance
San Juan de la Cruz

Dar alcance a la caza, desplomar el amor,
vengarse ahora de lo que luego será braña
de memoria, cegar cualquier remordimiento
posterior en el tiempo en el que el espíritu
y la tierra moldean un esfuerzo
a compás y enajenan duramente
a la fría abrasión del porvenir.

José Manuel Hinojosa Torres

Es difícil cambiar de manos
un martes de frío en los dedos
y lluvia en la garganta.
Y decimos, digo, lo que callamos
tantas veces;
se me rompieron tantas cosas:
un reloj de arena,
una foto en blanco y negro,
un cuerpo a contraluz.
Se me atraganta el tiempo,
se me atraganta.

Rosa Soriano Marzal

SURGENCIAS

El azar y yo jugamos juntos.

Él me da una mancha, yo le doy un trazo.
Me ofrece una sombra, yo unas piedrecitas.
Me lanza incertidumbres, yo a él mis colores...

Formas y más formas surgen del papel.

Emergen con fuerza sólidas voluptuosidades.
Manan en la superficie líquidas resonancias,
y nubes gaseosas son arrastradas por el viento.

Los elementos se rebelan, no quieren ser atrapados.

Puntitos juguetones son expulsados hacia cualquier dirección.
Líneas decididas flotan por doquier.
Erráticos papelitos aparecen por todas partes.

Todos perseveran en encontrar su camino.

Caracolas atrapadas en las interioridades de las montañas,
reminiscencias de pináculos, pirámides o incluso cohetes,
semillitas, flores, estrellas, y lunas indecisas entre la tierra y el cielo.

Densidades y transparencias se van pasando el testigo.

Jugando y dialogando el azar y yo pasamos el rato.
Con nuestros “toma y daca”,
sus espacios en blanco y mis torrentes de energía.

José Antonio Rodríguez Balmón

VEINTE DE AGOSTO ONCE CINCUENTA PM

la sala de espera
a estas horas
es una sábana arrugada
 sobre un sofá azul
restos de café
 dulces
 embutidos
una montaña de periódicos
 atrasados que nadie tira
la impotencia de saberme
a dos puertas de distancia
y no poder hacer
 nada por salvarte
dos puertas
apenas treinta metros
como treinta océanos cuajados
de peces de dopamina
estrellas de fentanilo
caballitos de vecuronio
arrecifes de horror
tras los cuales se atisba
o eso creo
alguna isla inédita de esperanza

María Remedios Moreno Molina

Hace el frío de la lluvia en el módulo cuatro.
No recuerdo qué dije
mi última palabra
ni con quién he tratado.
Hoy es igual que ayer.
Hay un barro de olvido en el módulo cuatro.
Hay olor a gusanos y a yogurt por las noches
como el agua y el humo
ha perdido su forma.
No recuerdo qué hice.
La cena es a las siete en el módulo cuatro.
He perdido el olfato y el gusto
casi el tacto.
No recuerdo mi pena.
Hace el miedo del zorro en el módulo cuatro

Rafael Pérez-Lacort Castro

NO DEJES

No dejes que la carcoma te pueda,
ni que la lluvia te cale.
Que la espesura quede a distancia,
a una distancia en la que no se distinga
ni el haz ni el envés

Ahuyenta a empujones
el incordiante zumbido circular
de una gota de brea
que tanto gusta de tapar voluntades.

Que sean más las ganas
de comer la fruta encendida,
envuelta de manto salino,
que el decir “más tarde”,
que hace que se sedimenten capas
del polvo paralizante y sibilino.

Salta por encima de la gárgola
que te acecha en las alturas,
sortea todas las saetas que intentan traspasarte;
vive la lucha como el primer día
sin desmoronarte.

Alfonso Rodríguez Guirao

PARTE DE LESIONES

no voy a gastar ni un segundo
en rastrear las formas de tu sombra.
no voy a husmear en los soportales
las huellas de tus pasos.
no voy a implorar a los arcanos
ni a las hogueras de las brujas
solicitando un conjuro insobornable
que te devuelva feliz y esclarecida.
no me rebajaré a buscar entre las líneas
de tus cartas las claves del enigma.
no voy a cruzar los puentes de los bares
ni varar en la orilla fangosa de las barras
donde hay abrazos anaconda y besos
blandos con el carmín helado
no quedaré con los gatos para cantarle a la luna
ni me abriré una cuenta en la sucursal
del miedo a perderte cuando te encuentre en otras.
sólo se me notará algo en la mirada ausente,
en el ángulo menos abierto de la sonrisa,
como un tatuaje con todas las letras de tu nombre

Francisco Sebastián García Román.

CANTO DE ODIOS, AMOR Y AMARGURA BAJO UN SOL ABRASADOR

Llevo años, miles de años
amándote sin descanso, desde la continuidad absoluta,
pero más años diciéndote que te odio
porque que te amo hasta desear odiarte
a ti y a las telas que caen desde tus rodillas
y que yo recojo con amargura e ira
por no saber si vienen de tu más alta anatomía,
ya que estás sentada sobre mi nuca
y tus nalgas me impiden mirar el sol,
sólo veo la arena de la playa,
y siento un sol de justicia,
y es domingo.

M^a Carmen Navarro Ruiz

A ESE HOMBRE

A ese hombre labriego de esperanzas,
Colilla requemada entre los labios,
Oculto
Tras las brumas de lo oculto
Al que todos ignoran,
Vituperan.
A ese hombre que prepara su camastro
Con periódicos viejos y cartones,
Esquivo
A los ojos de la vida
No deja de cantar en soledad.
Enfermo, sucio,
También ensangrentado
Arrastra los pies sin reparar
Que el mundo está girando a otro ritmo
Del que él se bajó
Para acusar:
Su hambre, su miseria con sus mocos
Su peste, su dolor, su iniquidad.
Bajado de la rueda miserable
No quiere
Sino solo contemplar:
"Los pobres son los otros"
Piensa, a veces,
"Ya quisieran tener mi libertad"

Juan García López

CANCIÓN A DISTANCIA

No es el dolor, terrible,
que se pega a los pies como una sombra,
el amor, cargado de mentiras;
la noche, terrible y sola.

Ni es el miedo, letal como un disparo,
sucio, terrible en lo que toca;
que se pega a la piel
y habita sus rincones como una sombra.

Ni siquiera son las sombras, terribles,
como una intuición borrosa,
que busca en los ojos de la gente;
la noche, desnuda y sola.

Lo terrible es no saber las calles, la distancia,
las luces manchadas del metro;
y tus ojos, terribles y lejos, cada vez más lejos,
como la espalda de una historia,
como un recuerdo que se mira
a través de una sombra.

(de Luces para Sombra).

Consuelo Aguayo Ruiz-Ruano

SERENADE

Como las notas ardientes
que otro tiempo acariciara
transparentes, cristalinas,
azules, blancas y claras,
me despierta la blancura,
alborea la mañana.
Memoria de aquella noche
¿recuerdas? te desnudabas:
atlas orlado de nubes
en blanca ladera. Blanca
tu boca, blanca cornisa
escalaba por mi espalda
como un manantial fecundo
de tus dedos, de tus ansias...
... ¡qué viveza del recuerdo
que hiere con cinco dagas
la dulzura de violines
por celeste pentagrama
mientras sigiloso y firme
Schubert derriba y ataca!
Maldita serenidad,
maldita canción en calma
y maldita la blancura
de tu ausencia de palabras.
¡Qué clara música ronda
la muerte por mi almohada!

Antonio Casado da Rocha

DICCIONARIOS

En tu país, Elizabeth, como en tantos del mundo,
signos públicos unen las cosas con los nombres
que les son propios porque así quieren los hombres
el mundo: ordenado, tan identificable
como una mariposa en su entomológica
cajita de cristal.

En tu país, Arantza, como en otros también,
dos nombres dan los signos a cada objeto único,
porque así lo han querido la historia y el deseo
de vivir de dos lenguas sin dividir el mundo:
todo su territorio es un gran diccionario
que une cada cosa con sus dos acepciones,
la misma cosa uniendo dos maneras de verla,
el sueño de un poeta.

Y los dos países son mi país.

Macarena Romero. Gómez

INSTANTÁNEAS

Soy una brújula sin imán,
Voy por el mundo con el norte perdido.

*

Caminaba hacia la playa
La desolación,
Y al llegar..., estaba el mar cerrado
Por defunción.

*

He visto tus olores de sabores,
Te he sentido
Derramando junto a mí
Un arco iris del color de la alegría.

*

Me das amor en pompas de fresa,
¿Qué más puedo pedirle
a un corazón de chicle?

*

Te he regalado una estrella,
Sólo son ciento veinte euros
No pienses por eso que te quiero.

*

Esta noche de la habitación al baño
Y del baño a la habitación
Camino por el túnel del terror.

*

En la rosa de los vientos
Busqué la orientación de tus ojos
Pero no es fácil
Fondear los sentimientos.

Cristina Ruberte París

BORRACHERA DE CUALQUIER COSA

Después de una borrachera de mortadela de oliva,
preguntas por el enanito
que riega los cactus de cartón.

No miro tu cara,
pero la presiento.

Ciego de aburrimiento,
te balanceas en la puerta de la fría nevera,
donde ya no hay nada que beber.

Yo te observo desde el rincón,
desde un chico agujero de mi habitación,
por donde se esfuman las leyendas de pasión de un verano cualquiera,
y mastico las amapolas secas,
que encuentro en los bolsillos
de tu pijama de franela roja.

Encarna Gómez Valenzuela

TIEMPO DETENIDO

*... mi corazón, pecera melancólica, penal de
ruiseñores moribundos.*

Miguel Hernández (Poemas de Amor)

Hoy quisiera parar las agujas del reloj de tu pecho
a través del pergamino de mis manos
y sentir en mis entrañas ese don privilegiado del tiempo
detenido en tus pupilas, en el sendero cálido y convergente
de tu cuerpo febril en la llanura húmeda de tu vagina.
Hoy quisiera volar contigo hacia las estrellas,
salvar infinitas distancias de años luz,
ajustar el universo a la geometría horizontal de tu boca,
como una herida sangrante, vengar los desvaríos que el vendaval
trazó en el pedestal de tu sonrisa.
Bañarme en el azul inmaculado de tus ojos,
como alondra matutina que jamás detiene el vuelo.
Sentir la brisa lánguida del amanecer
caracolear sobre mi rostro encendido
como un sediento arrebol que escapara del crepúsculo.
Buscar un sendero ignoto en el fuego traslúcido de tus labios rojos
para beber sonrisas transparentes de tu boca.
Bucear como una ola de luz en el centro cóncavo de tu existencia,
oteando, como el sol que alumbraba el día,
la esencia demencial del tiempo muerto en ese recorrido hacia el ocaso.
La danza visceral de los anhelos golpea con furia
el corazón ardiente y lo aboca al cortejo de los tulipanes.
Pero la noche sombría, gélida en el deshielo del lagrimal,
aborta sin piedad el río de soles que desagua el temporal
en la bahía de todos los amores olvidados.

Antonia Martínez Torres

Nunca había visto como ahora
el cielo tan hermoso.

No es extraño:

no miraba su luz
con estos ojos nuevos
que más que ver palpitan,
más que mirar padecen la mirada
y sienten como nunca en las estrellas
que hay algo inusitado,
que no tiene que ver con nuestra vida
pero que la acaricia inútilmente
dejando una emoción
y una sed: impotencia.

Tampoco supe nunca
con la seguridad de ahora
que cielos y amapolas no se bastan
para curar al hombre que, aquí abajo,
produce, exporta y vende sus miserias.

Antonio Gómez Hueso

JOHANNES VERMEER (1632-1675)

Quisiera haber vivido aquella tarde de Vermeer,
al desamparo de nubes grises en Delft,
sintiendo la placidez del legendario día,
del tenue sol vespertino,
más allá de las torres.

Y me hubiera gustado corresponder a tu mirada,
a tu pálido encanto, "*joven de la perla*",
y reptar por esos sensuales labios entreabiertos,
sobre tu figura cándida y acogedora.

Y embriagarme con esa luz drástica,
que anima y abraza a los ancestros,
que trasciende y ensalza la urbe desolada,
sobre las espectrales sombras del canal.

Quisiera haber vivido aquella tarde de Vermeer,
ser la figura que falta entre tanta soledad.

Faneque Javier Hernández Bautista

SONETO DE LOS CUATRO POETAS

En un soneto quiero hacer balance
de la dicha que unos versos provocaron
hasta el punto de verme transportado
a la escrita quintaesencia del arte.

De Lorca aún me sobrecoge el romance
de Antonio Torres, el héroe gitano;
de Hernández, probé limones amargos
y lloré por Ramón, inconsolable.

Con Alberti acompañé a la paloma
que estaba extraviada por el mundo,
hasta encontrar caminos en la mar,

y recalé con Celaya en la costa
pertrechado con armas de futuro
hasta ganar la ansiada libertad.

Helena Lorenzo Cabrera

EL PARQUE

El columpio de tus ojos me sumerge
en un sensacional tiovivo de altibajos.
El color miel es lo que me hipnotiza,
que a la pupila rodee me es indiferente.

La noria es un baile tibio contigo;
reiterado, fluido, circular y constante;
como una meditación sonriente y dinámica.

Disfruto, me excito, exploro, me recreo.

Regaliz en tu axila; en tus manos, las roscas.
Helados variados en tu boca,
pícaras golosinas escondidas en tu piel.

Me divierto, río, lloro y me pierdo

Me alejaré del parque cuando quiera encontrarme.

M^a Dolores Prieto Rubio.

MI POETA

Tú tienes un dolor tan hondo
Y tan cansado...

Tan profundo, tan hondo,
Tan callado...

Que se ha hecho fuerte
En tu alma
Y ha enraizado,
¡Tiñendo de triste sombra
Lo que fuiste!

No pienses que es tarde
Para la lucha...
Esa que se hace con amor
Y con palabras,
Cambiemos hoy el curso
De la historia...

¡Qué renazca ese poeta
De las sombras!

M^a del Camino Ochoa Fuertes

LA NIÑA ÁNGEL

La niña llora su pena
sentada en la nube, sola,
aunque un querubín le abraza
su cuerpo de niña hermosa.

¿Por qué tus tiernos lamentos?
Dime, mi dulce amapola.
Coge mi mano celeste.
Toma mis alas, reposa.

Agarrados de la mano
ángel y niña sollozan
hasta que el planeta entero
se cubre de negras sombras.

Entonces cientos de ángeles
se acercan cantando loas.
En sus rostros dejan besos
y en sus manos mariposas.

Y al punto vuelve la luz
a inundar la tierra toda.
La niña se ha vuelto ángel,
Charín ha entrado en la Gloria.

Montserrat Martínez Fernández

BODISATHVA

Camino entre corazones
convertidos en corazas,
donde el amor se amordaza
con cordones de candados;
donde el amor, cuando duda,
se convierte en armadura
y en mutilados abrazos.

Camino,
y es mi andadura
la que me aporta cordura
para seguir caminando,
llenos de llagas los pies
y la piedra, en el zapato.

Miriam Fueyo García

HE PERDIDO UN POEMA

Recuerdo haberlo escrito
sobre mi mesa de estudio,
en una noche, insomne y sin gafas.
Me ensució los dedos su azul tristón,
y es que se resistía, el muy cobarde.
Ahora que no lo encuentro, no sé,
no puedo comprender
cómo ha podido el tiempo ensuciarte las mejillas
y hacer que tu sonrisa gatuna
- sí, mi preferida,
la de la media luna-
se haya convertido en una retorcida sombra,
resaca de un domingo con despertador.

Mª Florinda Sánchez Fernández

RECUERDO

Olvidé tu nombre
albatros de mi adolescencia
sin embargo, recuerdo tus ojos
cuando el ábrego me empuja.

Tú que has sido mi árbol de antaño
y yo la nota dormida que despierta
cuando ya es todo sombra y olvido

He revivido esta tarde
el milagro de un tiempo muy remoto
y el recuerdo de tu voz clamando
cuando la tierra es ya sueño
y el sueño aroma

No se arruga la frente de los versos
porque, gota a gota, el azul destila y sueña.

Aguárdame en el obitorio
obturado por el orzoyo de tus besos
o en el odeón de tu pelo despoblado.

¿Qué soy ahora?
¿Novia, madre, niña, abuela?

Soy el arpa de plata
que olvidando tu nombre
recuerda rozando el labio
bruma o seda
el sabor sonoro de tu lejano beso.

Felicidad Añaños Jiménez

DE UN GRAN QUERER

Querer hasta perder
no el norte
ni el sur
ni el mediodía

Querer para poner
la vida
al alcance
de un ser hecho de todos
materia de los seres

Querer para saber
la medida
del mundo
en sus trastiendas
de hondos amaneceres

Querer para QUERER
callar con sentimiento

Antonio Linares Familiar

AL NATURAL

Frente al reverso del azogue
el caminante en su quietud
descubre:
el párpado que se hincha
con el dolor insaciable del pretérito
y despliega un escalofrío
en la mirada hueca del espejo;
el labio amargo que se agrieta
saciado de noche póstuma,
la que hunde el rostro
más allá del hueso;
la voz que huye, muda,
gesto de mármol varado
en la turbia entraña
de una naturaleza muerta;
y el cuerpo que se aloja
en el vidrio quebrado de las ideas
donde se vierte el plomo de lo caduco.

¿Y la memoria?

Eduardo Martínez-Rico

INQUIETO LANZAROTE

Para Luis Alberto de Cuenca

Estás nervioso, Lanzarote,
antes del amor.
¿Qué te perturba, querido?

¿Por qué estás así
cuando el mundo se abre
ante tus labios,
cuando yo te he traído a mi lecho
para adiestrarme
en el arte de tu espada?

¿Qué te inquieta, dios,
cuando para mí
quitarte la coraza es ser tu corazón,
y acariciarte fuertemente,
lento en el bronce de tu pecho,
es el cielo, Lanzarote?

¿Por qué nervioso, caballero,
funámbulo de la noche, plata tersa
en la que se hunde
mi corona, colgada, húmeda,
en el fondo del bosque?

Iria Fernández Silva

EN UNA ESTACIÓN

Me he pasado un tiempo inconfesable
tratando de entender la lógica de los abrazos
en una despedida. He tomado notas y apuntes.
He medido con silencios la distancia de los besos.
He sometido a las reglas del infierno
el peso del cansancio en dos manos amigas,
la fragancia del desconsuelo en la separación de un andén de metro
o las miradas cómplices que
a oscuras
lanzaban los que a tientas se han besado sin mover los labios.
He calculado con datos precisos
que las canas han vencido al éxito de cualquier vacilación ante una
lágrima
y que el guiño certero detrás de un cristal
acrecienta en uno mismo las ganas de amarrarse a la soledad del que la
esquiva.

He puesto precio a nuestro amor de mercancía.

Lo he vendido todo por uno de esos besos. Por una de esas
despedidas.

Pilar Zapata Bosch

LA MANÍA

Quizá mañana sea otro día, pero
hoy es domingo por la tarde. Suena
una radio en el patio, en el frutero
languidece un limón en cuarentena,
tintinea el cristal de la alacena
con fiebre del pasado, el cenicero
rebosa de colillas y la cena
aguarda hora mejor en el puchero.
Mientras tanto yo escribo para nada,
para matar el hambre y la agonía,
para invocar a la furtiva hada
de las letras azules, para teñir la fría
tristeza de la tarde equivocada...
O sólo porque tengo esa manía.

Inmaculada Camacho López

JARDÍN

Dentro de mí te busco,
subterránea corriente que me huyes,
rumor hospitalario
del agua entre los mirtos,
Yannat al-jarif,
jardín que miras al otoño,
hondo jardín donde florece el canto,
dentro de ti me busco.

AVALÓN

Si todo se derrumba,
si ya nada te queda
salvo morder el polvo,
si Merlín no es un mago,
si descubres que no existen los magos,
recupera tu margen de anónimo silencio,
tu parcela de olvido.
Sin dilación ni tregua,
ejecuta tu final estrategia:
deponer todo afán,
rendir el viejo arnés
que te hizo invencible,
soñar un largo sueño,
un narcótico sueño,
un rubio paraíso
de manzanos silvestres.

Emilia Tena Carmona

LA LUNA SUEÑA.

La luna cuando era niña
era la niña más bella.
¡Cómo de hermosa sería
que el sol se prendó de ella!

Y desde que amanecía
sólo a ella la buscaba,
sólo sus ojos veía,
sólo por ella brillaba.

Y el sol enfermó de celos
cuando ella se fue a casar.
Furioso destrozó el templo,
la secuestró en el altar.

Y, subiéndola a los cielos
en astro la transformó.
``Nunca más serás humana.
Seremos sólo tú y yo. ``

Desde ese día, en el cielo
Ella escapa, él la persigue.
Él va gritando su nombre.
Ella entre las sombras vive.

Desde ese día ella sueña:
Sueña volver a la tierra.
Sueña abrazar a su amado.
Sueña con ser lo que era.

Apuleyo Soto

Cuaderno de Bambú

ALLÍ

Allí donde los dioses entran en casa
y reciben presentes sin fin ni tasa.

Allí donde la tierra y donde el agua
son parte íntegra del alma en calma.

Allí donde la vida y allí donde la palma
juntas y airosas se levantan...

Allí me quedo, guardad mi estampa
para la eternidad sellada.

Martha Asunción Alonso Moreno

LLUEVE

Llueve, a pesar de todo.
A pesar de los ángeles yonkies en las plazas,
de las frutas podridas,
los pechos amputados de las estatuas griegas.
Luego dirán que faltan los milagros.
Pero mira este cielo,
el agua por tus venas;
cómo llueve a pesar del hombre mismo,
de Hiroshima y el cáncer,
de George Bush, el desamor, los duelos,
las faldas escocesas...
Llueve.
Luego dirán que Dios nos deja solos.

María de Juan Martín.

POEMA “CRISÁLIDA VULNERABLE”

En pleno proceso de cambio.
De ebullición.
Tu frontera, es tuya.
También la imaginación.
Miríada de sentimientos encontrados.
Maravillosa, sublime.
Desnudez en sus ojos.
Es su mundo.
Empieza a ser ella misma.
Oruga en un acogedor capullo.
Sin rosas ni leopardos.
Futura millonaria en amigos.
Perfecta en su imperfección.
Con una piel adictiva,
personalidad en desarrollo.
Suave como un susurro.
Fuerte como la droga.
De promesa a realidad.
Con una parte masculina “yang”.
Y el “ying” de la intuición.
Así eres tú...
¡oh crisálida!
Crisálida del amor.

Lourdes de Abajo

LOS CUERPOS Y LOS NUDOS

*“Rien que boire à l’un boire à l’autre
l’ombre est dedans on y ferme les yeux”
Ludovic Janvier*

Abres dedos como ramas
en este pálido vientre.
No hay temblor.
No hay herida.
Tan sólo la levedad
de la fina piel
tantas veces
rota.
Mutilo entonces la quietud
y me reconozco.

al animal que es uno y no se escinde

Dónde decir
lo que calla la piel.
Dejar el cuerpo
y la voz.
Permitir sólo
que sea.

último límite

Y construir así un paisaje
entre pieles negadas
a la blanca
escisión de los cuerpos.

en qué caricia darse

Óscar Casado Díaz

Golpea
con fuerza cada segundo
hasta que los puños sangran
los dedos sangran
la mente sangra
y se resquebraja el tiempo

g o l p e a

el muro
que nunca acaba de caer

las cadenas
que no acaban de soltarse

el miedo
que no acaba de desaparecer

golpea en la derrota
sangra
suda
levanta
golpea
golpea

y s i g u e s V I V O

Maria Luisa Cobelas Moldes

Empalagada de impaciencia
esperaré
tu beso de océano.
Pero ya se ha apagado la luna
con todo nuestro presente dentro.
La calle está llena de rostros descalzos
y tu cara
ni siquiera está.
¿Recuerdas cuando te hablé
de mis fantasías deshabitadas?
No, no lo recuerdas
porque nunca llegaste a saberlo.
Tampoco te dije
cuánto deseo
tu cuerpo de mapa imposible.
¡Qué lejanos los recuerdos
sobre todo si no se han vivido!
Tan sólo me queda la resaca de amor
que aquella tarde me inventé.

Santiago López Navia

NOSTALGIA Y SOLEDADES DEL ERMITAÑO ANTERO FREIRE (II)

Siente la añoranza en el otoño

III

No sé si fue ayer mismo. Es pronto para recordarlo.
Lo que sí recuerdo es que todo era otoño
en los ruidos, en los silencios,
en las distancias evocadas por la música.

También recuerdo una nostalgia muy honda
repartida entre las formas,
con un nombre propio acaso ya perdido para siempre.
Y no puedo olvidar el olor de las noches
sentidas en el alma atenta a cada cosa.

Los nombres eran otros, pero todo era lo mismo.
Sólo había un ensueño
nuevo en cada poema,
nacido de la vigilia de un alma sorprendida.
Y a pesar de que todo era lo mismo,
cada cosa tenía su sitio en el enorme espacio de la tarde,
y hoy la tarde sí es la misma, aunque todo esté vacío.

Lo que nunca olvidaré es que el otoño estaba en todo.

Luís Luna

Per figura sola

“Podemos ser regalos unos para otros”

M.A. Bernat

I

Esparto tenso es. Cuchillo
insomne. Ojo vuelto hacia
dentro o carne replegada
que apenas sobrelleva
del resplandor la herida.

II

De la herrumbre la grieta.
La rotura constante y la intemperie
de un paisaje que asola el abandono.

Esa frase del frío
que la boca silencia.

III

Más no hay alrededor. Todo es juntura.
Sílabas expuestas a la tibieza.
Una figura sola.
En la unidad del beso.

Mariano Luna de Matías

DOCTUS

Ni Cicerón, ni César, ni nadie
Ha logrado hacerme temblar,
Homero, tú tampoco supiste
Hacer lo que el galaico hace.
Líber guíame a buscar
Aquello que me dirige
Líber, aquello que la energía
Me dice que encontraré.

M^a Florentina Muñoz Pineros

AL ABUELO

Al pie de la chimenea,
en una silla de caña
sentado estaba el abuelo
y atento al fuego miraba.

Su vista puesta en los leños
ni un momento apartaba,
contemplando consumirse
lentamente entre las llamas.

¿Qué pensará el abuelito
que extasiado mira y calla?
¿Pensará cómo esta vida
como ese tronco se acaba?

Solo se oía el cocer
del puchero sobre brasas
rompiendo el gran silencio
de aquella fría mañana.

En un instante del fuego
la vista él ya levanta,
y me sonríen sus labios
con la mirada apagada.

Y le sonreí también
mientras que yo me acercaba
para darle mi cariño,
que no le falte de nada.

Rosa Peñasco

MATEMÁTICAS

Cultivo,
cada vez mejor,
la enorme virtud de plagarme de defectos.

Lo consigo,
desarrollando el currículo
con el terrible defecto,
de plagarlo de virtudes.

Así, todo es perfecto,
en efecto,
por exceso
o por defecto.

FILOSOFÍA

Querido filósofo racionalista:

Cada vez que intento razonar ante la sinrazón,
lo único que se me ocurre
es jugar al escondite con todo lo razonable
para perder -un poco más- el raciocinio.

Corren malos tiempos para la racionalidad:
¡Y no digas que no llevo razón!

Tomás J. Sánchez Molina

TIEMPO DE CARNAVAL (Romance)

Gran fiesta de carnaval,
precursora de cuaresma.
¡Que las glorias celestiales
se canten en las tabernas!

Salgan mozos a la calle
y chiquillería en puertas.
Trompetas y chirimías,
murgas y peñas dispuestas.

Regocijo y chirigota,
todo el mundo a la palestra,
con máscaras y disfraces
o la cara descubierta.

Fuera duelos y quebrantos,
las penas desaparezcan.
Los puritanos de turno
que se dejen de monsergas.

Ya vendrán vientos peores
de disputas y contiendas.
Hasta la unción de ceniza
sumémonos a la juerga.

Que el personal se solace
al son que toque la orquesta,
y cada cual a su ritmo
lo disfrute a rienda suelta.

Mª Caridad Vasco Merino

(ARCANO INDESCIFRABLE)

¿Crees que quiero hundirme en ti, como en un lago
buscando placidez y agua serena?
pero es tu alma un mar incierto, oscuro
de peñas afiladas y profundas borrascas.
¿Crees que te busco a ti, como a mi cielo
sereno, límpido, brillante en sol y luces?
pero es tu corazón tiniebla honda,
llena de truenos, relámpagos, tormentas...
¿Crees que pido ayuda en tu persona, como meta
de algo muy dulce, querido, muy cercano?
pero es tu propio rostro juego ambiguo
de luz y sombra, de risas y de llanto.
¿Crees que voy hacia ti buscando apoyo
por un sendero tibio, enarenado?
pero es tu vida entera difícil, misteriosa
jeroglífico extraño de arcanos misteriosos.
¿Crees que voy hacia ti pidiendo paz
descanso y reposo, en futuros cariños?
pero eres tú mismo indescifrable enigma
envuelto en pena, amor, dolores y reproches.
¿Crees que voy buscándote a ti
amando tu cariño desdeñoso?.
¿Crees acaso que te estoy queriendo?.
¿Lo crees así?. Si... tal vez... acaso.

Marta Abadía

UN ENAMORADO HERIDO POR EL DESDÉN

Cautiva de mi frente tu cintura
que prendo en un requiebro apasionado,
te pido que te entregues, preparado
en ansias de fervor y de tristura.

No creo que te deba la finura
de ser tu amor, amor, y, enamorado
sentirme, porque tengo desgarrado
el pálido color y la figura.

Herido del desprecio de tu boca,
herido mi saber, mi pensamiento,
herido de querer, me hundo en la roca.

Herido por el flanco me has querido:
me broto de dolor, de sentimiento,
me asiento en el temblor, porque te has ido.

Francisco Félix Caballero Díaz.

ESTRAPERLO

Hay días en los que el cielo
me devuelve una razón para creer
y noches negras como el alma
de los tipos como yo.

Hay abismos insondables
donde el tiempo sólo es una coartada,
madrugadas que no tengo adónde ir
y me asomo a los avernos del delirio.

Despertares que a la postre son promesas
diluidas cuando cae el atardecer,
sueños que se olvidarán mañana
con las primeras luces del alba.

Arrecifes de ilusiones que un día fueron
y hoy se pierden en la inmensidad del mar,
castillos de arena que resisten al viento
y gotas de sangre que se mezclan con el agua.

Tengo un ángel de la guarda en el desván
y mil lunas compradas de estraperlo.

José Galindo Gómez

ERES (Octubre 2009)

El otro día te abracé.
Entonces las busqué.
Busqué tus alas.
No las encontré.
Las tienes, lo sé.
Eres un ángel, camuflado.
Eres mi terapia más sana.
Eres, lo sé, un ser alado.
Eres un vergel, en mi desierto.
Eres agua para mi sed.
No hay tapia, ni mala pared.
Eres lo que eres.
Y fueres lo que fueres,
a mí no me importa, ¿lo sabes?
Si soy feliz sin tu guía,
¿Qué seré cuando me acompañes?
Eres libre para volar, dulce compañía.
No me desamparas, ni de noche ni de día.
Somos libres para atarnos,
de pies y manos a nuestro destino,
libres para liberarnos,
si queremos amarnos.

María del Carmen Guzmán Ortega

DIÁSPORA

A través de los espacios infinitos
va la diáspora humana,
por un mar de sargazos invisibles,
sobre la nave inmensa de la Tierra,
en balsas, caminando,
sobre débiles barcos,
desafiando al viento y a las olas,
atravesando mares y desiertos
en busca de horizontes
donde florezcan sueños de bonanzas.
No importan las medusas ni los dioses adversos,
ni el rayo, ni esa lanza mortífera
que parte en dos
la voz de la esperanza.

Flora Jordán Ortiz

A DON FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS. IN MEMORIAM.

Yo estaba allí. Lo presencié todo.
El estruendo, los gritos nerviosos y pálidos,
las sirenas, los coches, los curiosos.

Yo estuve allí, en el derribo accidental
e imprevisto de la casa de Don Francisco Giner de los Ríos.

Eran las 23.45 del 13 de septiembre de 2004.
Por aquel entonces, yo era una alocada
estudiante de Bachillerato, en contra de la Guerra de Irak
y a favor de tantas utopías...
No entendí por qué se armó tal revuelo.

Esta mañana, años más tarde,
me toca explicar
¿Quién fue Giner de los Ríos?
¿Qué fue la Institución Libre de Enseñanza?
y sólo se me agolpan imágenes del derribo
y de la lentitud de aquel beso
solapado por campanas de escombros.

Fulgencio Martínez.

LAS PALABRAS

Le rodearon
toda su vida
los brazos de las palabras.

Fueron
su primera emoción.

De niño
quiso aprender
a pronunciarlas sin pecado.

Luego, adolescente
las amó y confió a ellas
su nombre propio.

- Del niño que aprendió
a pronunciarlas sin pecado,
le quedó la promesa
de que se mantendría fiel-

Las ilusiones pasaron
y la juventud pasó
silenciosa, definitivamente.

La madurez nerviosa y ajena
sobrevino como un temblor de tierra,
quedó en pie
la verdad del muchacho;

desolada y única verdad,
floreciendo en el más árido
de los desiertos: uno mismo.

Juan Francisco Jordán Montés.

FRONTERAS

Si pienso en T(t)i, me incendio
y el alma se ruboriza;
si T(t)e olvido, T(t)e llama
y llora y sola se agita.

Una A(a)miga tiene mi alma
que en soledad visita
cuando la tormenta arrecia
y se siente, ay, cautiva.

De T(t)u presencia ebrio yazgo
y si visitan y moran
mi zaguán tus lindos ojos,
hasta tu sombra me azora.

Tu presencia me derrite,
Tu ausencia me intimida,
porque el alma te añora
y amarte no sabe, amiga.

Abre la puerta, Amado,
que mis cerrojos me encierran;
coloca, amada mía,
el alamud de tu huerta.

Si hablo, pronuncio tu nombre;
si me escondo, me encuentras;
me alcanzas si me alejo;
si inmóvil, me elevas.

Antonia Martínez León

LA LEYENDA DEL CISNE.

Seguro que cuando muera,
la leyenda del cisne retornará sobre mis notas.
El escalofrío que abraza mis huesos en ese futuro instante
provocará la melodía infinita,
ésta que se ha estado encerrando en sí misma
a través de la longevidad de los años.
Aquel que perciba en el milagro,
el susurro de mi sin sentir que será mi muerte,
comprenderá la nota suprema,
la que guarda mi corazón hoy,
la que se apaga cada día sola
y que resurgirá cual fénix de entre su propio suspiro.
La belleza de ese canto está oculta,
no en mi pensamiento, tal vez tampoco en mi alma,
pero sí en esos ojos,
aquellos que he mirado tantas veces sin reparo,
aquellos que me dieron la llave de la felicidad terrena,
aquellos que también me dijeron que la felicidad existe
y que el fulgor del corazón enamorado
apenas dura unos segundos, el tiempo que sonará mi último canto.
Esos ojos que anhelo
y que veré en mi último momento
son la clave en sol de esa música celestial,
de ese movimiento acompasado día tras día,
sin sentido, sin ti, entre la nada, vaciamente.

Manuel Martínez Morote

La abuela Antonia

Ella representaba el drama
de la mujer callada,
y su pecho poderoso
derribó el tiempo infame.
Sus dedos de *picaora*
moldearon a los mazos,
y el esparto polvoriento
era talco en su cabeza.
Ella, volaba con la mirada
hacia donde no podía
con el cuerpo, y su silencio
lo escuchaban seres preciosos,
tan lejanos como libres,
y ahora sé, tan tarde,
que ella siempre nos precedió.

Vanessa Navarro Reverte

“LA CELDA”

Es un cuadrado,
es una recta,
caverna arriba,
caverna abajo.

Y cómo añoro el salto,
qué poco queda
para el momento del espacio,
el vacío del lago,
el hondo polar y la mirada,
la foca, el toro, el gato.

(El monólogo del global,
el antiglobal,
el lobo estepario).

¡Qué fraile,
qué ermitaño!
Vivir fuera...
La verdad se muestra,
qué sucia,
qué cruel,
quiero que regrese
el cuadrado,
la celda.

M^a José Crespo Monente

ATRAVESÉ UN MAR DE NIEBLA

En la mar de niebla
despejadas cimas emergen
como islotes lejanos.

Las veo a distancia, con asombro, con respeto,
disfruto del poético paisaje mientras puedo.

Me acerco, llego a la orilla, tomo aire, me sumerjo.
Abro bien los ojos.
Sigo a un lento buceador tan inexperto como yo.
Monotonía cromática, paisajes de Nodo.
Suicidas camuflados de buceadores ciegos
alimentan mi miedo.

En este mar de película muda
formas recortadas pasan como sombras chinescas.
La orilla se acerca
un rayo de sol anuncia el exterior
matices otoñales en tecnicolor.
Viñas verdes, ocre, rojizas... recuerdan paletas artísticas.
Chopos risueños juegan a las prendas con el viento.
Almendros madrugadores preparan sus flores.
Sólo queda negro y blanco en la senda por donde voy pasando,
en los tordos que vuelan adormilados
y se cruzan con alguna nube que los saluda a su paso.

Cierro los ojos, descanso, me relajo,
y sigo hacia el trabajo.

María Lourdes Planillo Abajo

IN MEMORIAM

Hoy el silencio duerme,
hoy y para siempre la noche calla.
Déjame dormirme
con ese silencio tuyo.
Déjame tocar tu distancia,
que un viento otoñal arrastre
nuestras almas de hojarasca,
que viajen por el mar, se encuentren, se miren
y reconozcan su aura.
Ya no habrá más susurros de voces,
no habrá visitas inesperadas.
Todo lo llevó la noche,
lo enterró en Italia.
Suenan una risa blanca, allá en la distancia.
Los ojos caminan senderos de agua.
No hay oídos ni miradas que salven
la perpetua eternidad que nos separa.
Grito el dolor oculto: ¡ me quedé huérfana!
Dime, amiga, ¿por qué me negaste tus últimas palabras?
¿Por qué fuiste firme dueña, en solitario, de tu dolor y tu rabia?
A lo lejos, como anestesiada, en el devenir que la rutina imponía
a esas tardes del verano abrasadas,
permanecí inmóvil esperando tu llamada.
No sonó el teléfono, pasó el otoño y ya fue tarde.

M^a Isabel García Uría.

GALICIA

Rezumas versos de agua
en tus sueños incumplidos,
tierra mágica, tierra verde,
esculpida por el cincel de las olas.
Duermes bajo sábanas de nubes grises
acunada por el vozarrón del viento,
tierra blanda, tierra firme,
de vastas soledades y de ausencias,
de cuerpos con aromas a salitre
nacidos de tu entrega al océano
que te abraza, te besa y te penetra.
Tierra nostálgica, tierra lejana,
todavía te quedan primaveras
vestidas de amarillos tojos y ocasos multicolores,
todavía laten lunas en tus noches de ébano,
mientras esperas a las puertas del olvido
que te rescaten las palabras del poeta.

Xoan Alonso

ÚLTIMA VOLUNTAD

Si he de morir,
Que sean tus labios
La soga que suspenda
Mi cuerpo a dos palmos
De la tierra.
Y así, poder sentir
La hierba acariciando
Las plantas desnudas
De mis pies,
La escarcha fundiéndose
Con los rayos primeros
Que inauguran la mañana,
El vuelo raso de los estorninos
En busca de nutrimento,
El picar de las campanas,
Alegre, los Domingos
Y días de liturgia,
Y el viento afilado
Degollando los campos
De trigo dorado.
Si he de morir,
Que sea tu cuerpo
Mi lecho
Y tus brazos
Mi mortaja.

Elvira Martínez Lorenzo

EL ESPEJO

El espejo devuelve
la opacidad verdosa de mi cara,
las arrugas que trazan caminos imposibles
donde transitaron los años,
las alegrías, penas, rabias,
el estupor y la certeza.
El espejo devuelve
el rictus caído de los labios,
el entrecejo tenso, las ojeras,
ese colapso de polvo, nubes de gas,
que como una telaraña cósmica
deforma la que un día fue segura risa,
palabra apasionada.
El espejo devuelve
la falta de brillo de los ojos,
la mirada cansina,
la falta de línea de horizonte
que se convierte en materia pétrea,
apelotonada y gris.
El espejo devuelve
el sabor amargo de la lágrima
que llora para nada
y los dientes chirrían
trituyendo palabras.
No conozco quién fui en este espejo,
ni sé quién me mira estupefacta.

Eva Torre Fernández

LA CAZADORA DE SOMBRAS

Creías que siempre cargarías con tu sombra,
que tus miedos te atormentarían siempre,
como siempre se desnuda el cielo cuando llega la noche,
como siempre escupe la lluvia sus frases sin sentido.

Creías que ese peso lascivo y acechante como ave carroñera
agazapada en lo oscuro o suspendida en el aire con alas pegajosas
te seguiría sin tregua, en el frío o en el calor, en el día y en la noche.

Yo soy la cazadora de sombras,
venid a mí los que estéis asustados y derrotados, que yo os ayudaré.
Yo cabalgo en mi caballo alado recorriendo estepas, bosques y
desiertos,
atrapo tu miedo con forma de sueño, culpa o muerte,
tan ínfimo y rastrero que se esfuma como hueso podrido entre mis
dedos,
tan escurridizo y cobarde que no aguanta el fuego cruzado ni la
espada,
como gusano que se arrastra bajo una piedra implora y llora.

Yo soy la cazadora de sombras,
venid a mí, no tengáis pudor,
yo las convierto en verso que da consuelo,
yo recito un poema sobre su tumba.

Pedro Luis Pérez Reyes

CALLARÁN LOS ECOS DE NUESTROS PASOS

Callarán los ecos de nuestros pasos, su sonido se perderá
Se borrarán del libro de los días y las noches
Nuestras risas y voces, nadie nos recordará

Pues todo es tan perecedero, tan mortal
Que la vida misma es muerte
La muerte en sí no es nada
La nada en sí lo es todo

El sol convierte nuestras sombras en agujas de reloj
Recordándonos continuamente que nos queda
Una hora menos, un minuto menos, un segundo menos
Que nuestra novia más fiel es la muerte

Pues el tiempo es un enorme monstruo que se traga todo
Para no volverlo nunca a ver
Nos va arrancando pedacitos de vida y borrando la memoria

Porque el tiempo es un coleccionista de vidas
Es un ladrón de recuerdos
Que nos deja grabada una arruga por cada uno de ellos
Suma de sombras y sollozos de silencio

José Antonio Martín Viñas

A LA TOALLA

Vírgula de censura
en el torso de la mujer
recién salida de su baño diario;
seductor hilo que trenzas
la piel de los amantes;
sinuosa sierpe deslizándote
por la hojarasca encarnada
de poros de agua salpicada;
ventana al paraíso sobre fondo de arena
que abierta esperas el regreso
del que se fue por la orilla del mar;
sirena enrollada al cuello
tras el esfuerzo de los atletas
que luchan por el podio del Olimpo;
gracias, dama, por dar los buenos días
con besos de seda.

María Ángeles Navarro Girón

ME LLAMASTE

Me llamaste, te escondiste,
te busqué, mas no te hallé.

Te busqué en las gentes,
te busqué en los libros,
te busqué muy lejos,
y lejos te hallé.

Me llamaste, quise hallarte,
mas de tu lado marché.

Te busqué en la vida.
La vida perdí.
Tarde y ya de vuelta,
de ti me olvidé.

¿Me olvidaste?, ¡te escondiste!,
y de buscarte dejé.

Pasaron los años,
tarde comprendí,
que no estabas lejos,
¡que estabas en mí!

Me llamaste, me encontraste,
no buscaba y te encontré.

Pilar Barral Heredero

MIS LETRAS CONVERTIDAS EN GRANOS DE ARENA

De vez en cuando
se me revuelven las entrañas,
me carcome la migraña
y me envuelven telarañas
pegajosas, polvorientas, plateadas,
que hacen que la vida
dé ganas de vomitar
los pensamientos,
sentimientos
y
recuerdos
viejos y nuevos.
La rabia, las preguntas,
la tristeza, la maleza
del bosque de mi ente
se hace transparente
sólo para mí, para mis “afueras”.
La vida es un reloj de arena.
Esto es tan cierto como inaceptable
de vez en cuando.

Carmen Truchado Pascual

ACACIA

Un nido abandonado duerme en las ramas
de un viejo árbol podrido del sol y el agua.
Mece el viento la copa que ya no canta.
Ya le arrancó las hojas que lo tapaban.

Ya no cantan los niños bajo la acacia
sus canciones de corro ni sus retahílas.
No juegan a escondidas ni a la semana
ni se sueñan mayores. Ya no descansan
sentados a la sombra de aquella acacia
ni cuentan la aventura de ir tarde a casa.
Junto al árbol podrido tan sólo pasan...

Y recuerdan sus juegos como con ansia
y extrañan esas tardes que no acababan,
felices de saberse libres por nada,
trepando por el tronco y bajo sus ramas
comer pan y quesito, flor de la acacia.

Oñez Monjas Hernández

LA AMISTAD

Tesoros de vida que te iluminan.
Olas de ternura que te dibujan.
Brotos de confianza que se derraman;
que te envuelven, se enlazan y siempre te abrazan.

Paralelismos y afinidades que se entrecruzan.
Estímulos, báculos, que siempre te empujan.
Rimas de versos que se tejen y apuntan.
Entresijos de confianzas que se acumulan.

Anclas y puertos donde se encallan
risas y lágrimas, sentires que cantan.
Hombros que se arriman y se levantan.
Corazones que se fijan y eternamente se agrandan.

Antonio Rodríguez Gómez

ERES AUSENCIA

¡SÍ! ¡ROZAS MIS LABIOS!
ABRO LOS OJOS Y NO ESTÁS.
VUELAS POR MIS SESOS
COMO PÁJAROS DE OCASO.
ME AFERRO A TUS MANOS,
Y PALPO TU FRÍO CORAZÓN.
¿POR QUÉ AÚN TE AMO?
TÚ, SÓLO ERES AUSENCIA, DOLOR,
SOLEDADE DE SOLEDADES.
PERO RECUERDO EL FUEGO,
EL CEGADOR RELÁMPAGO
EN QUE NOS AMARRAMOS
AQUELLA NOCHE INSOLITA.

Mercedes Robledo Perela

A Matabuena

OTOÑO

Cuesta de Santa Lucía
y falda de la muralla,
se ha cubierto de dorados,
verdes, naranjas y gualdas.
Los cielos, todos de nubes
azules, grises, violáceas,
que oscurecen, ya las tardes
tardes que no dicen nada.
La lluvia, sigue lloviendo
y mojando la muralla.
La gente no se pasea,
porque esta lluvia te empapa.
Las calzadas, todas, lucen
una cara acristalada,
se la regaló la lluvia
y ellas, nueva la estrenaban.
Está el suelo de los parques
repleto de esas castañas
redonditas y brillantes
pero que saben amargas.

Carmen Fernández Martín

A MIGUEL HERNÁNDEZ

Hermano

Hermano por campesino
y por derrotado, hermano.
Hermano porque Dios quiso
poner la pluma en tus manos
para que le dieras forma
a sus divinos dictados.
Nadie expresó como tú
lo que es la risa de un niño
ni el dolor de los que nacen
por el hambre perseguidos
con una vida tan breve
como un pequeño cuchillo
que nunca llega alcanzar
el corazón de los ricos.
Hermano porque cantaste
aún en la cárcel metido
que ser hombre es libertad,
amor, trabajo y sentido.
Hermano en tus tres heridas:
La de la muerte, la del amor, la de la vida.
Hermano en mis cuatro amores:
A mi tierra y a mi gente,
mi compañero y mis dioses.

Francisco Hernando Manso

NOSTALGIA

Tierra: miseria y fatiga, cárcel de un labrador;
sus retoños ya marcharon; él, en la tierra quedó.
Tierra que le vio crecer, la misma que le engendró,
le hizo esclavo de la gleba y a sus raíces le ató.
Tierra basta y traicionera, amasijo de terrones,
que resistió altanera la reja y el azadón.
¿Quién alternando los pasos
tantas veces te surcó,
la mano firme en la esteva,
la mirada en el timón ?
¿quién te preñó de semillas,
dime quién te arrojó?
Tierra que, de su recia vida, mucho sudor empapó;
tierra, bendita y maldita,
tierra: su único dios;
él jamás ante los hombres, ante ti, sí, se inclinó.
Tierra que, cuando él acabe, serás lecho y almohadón,
manta tosca, habitáculo del frío y de la calor.
De los sudores guardados, rauda darás razón,
los fundirás en tu vientre y entonces darás tu flor,
la flor, que siempre negaste, la que en vida, él, te pidió,
con néctar, sabor amargo y pétalos de color,
colores de malvarrosa perfumados con su hedor.
Tierra recia y huraña; tierra: su único dios.

Mercedes Rodríguez Alocén,

MAGIA DE LUNA EN EL AGUA

Pinceladas malvas recorren el cielo
penetrando hondo y tiñendo el aire.
El viento del norte corta semblantes,
se rompe en agujas, se esparce,
y, entonces lo inspiras sintiendo clavarse,
herir tus pulmones con puñales de aire.
Cortinas de lluvias simulan estancias
arropando al suelo y recubriendo calles.
La niebla trenzada con gotas de agua
te ofrece un regalo, te envuelve amorosa
tejiendo afanosa con tupida bruma
una tenue capa, sudario mojado.
Según cae la lluvia se acuesta cansada,
anida en el suelo -sábana de agua-,
inunda las grietas tímida y mansa,
proyecto de espejo esperando miradas...
Y surge el milagro en la humilde balsa,
capricho de luna en el agua embarrada;
la luna, dejando su reino y olvidando galas,
como en un descuido se acuesta en la charca,
ocurre el milagro de la dama blanca:
El agua estancada abraza a la luna volviéndose plata.

Mª Isabel Martín Requero.

MIRADAS

Las miradas dominan
el lenguaje y el silencio,
hablan y callan,
miran y escuchan,
pero nunca mienten.
Miradas oscuras,
opacas, misteriosas
que no dicen nada,
son de puro compromiso,
se alojan en el olvido.
Miradas limpias,
sinceras, transparentes,
que lo dicen todo,
están llenas de matices,
de colores y emociones,
guardadas con esmero
las evocas una y mil veces,
siempre que las necesitas.
Miradas con magia
capaces de transformar:
la ilusión en realidad,
las dudas en certezas,
las culpas en disculpas y
los más dolorosos recuerdos
en olvidos.

Berty Álvarez

FIESTA TORERA

En la plaza el sol ardiente,
con música que pone sus acordes,
sombras, sombreros y aplausos,
desciende, se elevan, se esconden
entre abanicos blancos.

Es la feria que se tiñe
de escarlata,
y en un inmenso esfuerzo de picas coronado.
Es la muerte que a la
luna acecha,
girando en torno a los toreros,
en medio de aplausos,
risas, abanicos y sombreros.

Y así entre la sombra
con las luces prendidas
de su pecho,
da muerte al animal fiero.
Veloz como rayo de oro,
clava su estoque,
y queda en la arena suspendido,
lanzando con gracia, con orgullo
y gallardía,
encima de la bestia, su capote.

INSULA

Como el topo me oculto.
Como el topo...
Celada por los álamos
enhiestos como lanzas,
me diluyo en el agua
que amamanta raíces
y subo vertical
hasta las copas altas.

Aupada por los toros
que recorren veloces
la dehesa del sueño,
instalaré mi casa.
Al abrigo de besos
falsos como monedas
¡cien ducados de plata!
levantaré columnas,
y en la antesala inmensa
sesteará mi lámpara;
frontera del instante
en que la luz postiza
acecha a los poetas
e inunda de tristeza
las voces y los ecos.

Habitaré sin dueño
Sin fin y sin escudo
Sin alba...sin espejos.

Como el topo me oculto
Como el topo...

LÁGRIMAS

Agosto, el mes más adverso para las emociones. Todas ellas están alteradas, como de vacaciones. Se dan permisos equivocados, se enamoran de los dioses más perversos, el dios de la guerra es su preferido.

- "Marte" ¡trituraré tu existencia a dentelladas!-

No salió la lágrima
Ni la primera
Ni ninguna otra.
Resbalaron por dentro
Lejos de la luz
Encadenadas al verbo
De los ojos a los pies
se quejaron.
De susurros melódicos
En líquida rebeldía
Inundaron el cuerpo
Hasta que toda ella fue agua
Agua salada hasta el mar
Y su cuerpo fue mar
Desvaneciéndose.

Chelo Fernández

JAÉN

(A Baaron)

¡Otoño en el olivar!
Las olivas verdes en la rama están.

Mueven los olivos
las ramas al viento
con sus dedos finos.

Y una nota alegre,
en el campo abierto,
ponen los cortijos.

¡Invierno en el olivar!
Las olivas verdes por el sueño van.

(Enero, 2006)

Norberto García Hernanz

LEJANA CANCIÓN DE JUVENTUD

Como la tarde se inventa en las sombras veteadas del jardín,
los rumores, así se muestra de sumiso el aparecer observante
de los ancianos, sin preguntas.

Sintiéndose viajeros que desconocen su punto de partida
y donde alberga su equipaje, el futuro,
toman posesión de los bancos, disponiéndose al traslado
a lomos de esta brisa liviana que les conduce siempre
al propio aquí del lugar.

Cada cual con sus miedos y cuidados ya formados,
con sus apetencias e ilusiones reconducidas
a los cauces legales ya escritos,
con el silencio y la paz nutriente
como punto de mira insoslayable.

Cada cual con su “run-run” interiorizado,
su soportar a diario los recuerdos
y la esperanza del crucigrama,
la sopa, el partido o el poema inacabado,
el amor herido no enterrado,
obra inconclusa, cuerpo débil,
luchando por ser mañana un hoy,
sobre el tarareo indefinido
de una lejana canción de juventud.

M^a del Carmen González Sanz

Como de vez en vez la voz funde
la amistad y borra las distancias,
sin remisión y sin orden hoy te escribo.

Día tal, del mes presente,
casi la tarde más hermosa del invierno.
Viva estoy, tal vez profundamente alegre.
Te deseo salud con desmesura y bienes.

Esperando haber cubierto expectativas
y para irme despidiendo...

Desearía besar alguno de tus gestos,
tu mirada ante la naturaleza,
tu sombra firme en el asfalto,
tu pelo flotando en mis recuerdos.
Te besaría de luna, de puntillas
como se besa a una amiga de alma.
Te micro-besaría entre dedo y dedo,
en tus huellas dactilares, te besaría
en el antes del antes de tu risa.

Sin más, con cariño y sumo respeto,
por si la vida es besar, te envío un beso.

Miguel Jiménez Contreras

A MI GUITARRA.

Es mi guitarra española,
mi más leal compañera
porque encierra todo el arte,
de la más pura solera.
Ella canta, ríe y llora,
es modesta y es sencilla,
es como una mujer guapa,
es una gran maravilla.
Tiene noble condición:
ella dice con sus notas,
lo que siente el corazón,
y en sus acordes bordados
por su canto angelical,
parece que mi guitarra
quiere romper a llorar.

Jesús Juárez Alcalde

PISOS MONTANOS SEGOVIANOS

En las partes más bajas de la sierra
medran robles con hojas marcescentes.

Son rebollos, que brotan de la tierra,
dignos vástagos de aquellos, aún presentes

fuertes, gordos, cuajados de bellotas
que de leña, barricas y tenadas
surtían con sus cepas generosas
a palacios, hogares y majadas.

Sube y suda, respira, mira al cielo;
y verás que brindando con sus copas
largos troncos ascienden paralelos

son los pinos. Los más nobles de Europa.
Más arriba, subiendo hacia los hielos
matas recias, los pastos y las rocas.

Jaime Rodríguez Gómez

PRIMAVERA

Primavera feliz, reina en colores
que entretienen diversos la mirada;
de la hierba al pasar, recién segada,
nuestro olfato disfruta sus olores.

Por los prados el agua y sus rumores,
una zona especial muy floreada,
amarilla y azul, roja, morada,
con abejas libando de las flores.

En los montes, los valles, las ciudades
crecen hojas en árboles de nuevo,
inocente el verdor y muy brillantes;

riachuelos que alivian sequedades
nos ofrecen los berros de renuevo.
Para el hombre son tiempos deslumbrantes.

Eduardo Sánchez Fernández

EL PERAL

Inhiesto en el jardín,
servidor del tiempo
y esclavo de las estaciones,
reverdece, produce y decae
un peral que, en silencio,
acompaña el fugaz ciclo de la vida
sin odio, estrés ni envidias,
con la presencia, sólo con la presencia.

Un “aquí estoy” que expande
firmeza, quietud y amistad,
que, sin protestar ni hacer daño,
regala sus dones a cambio
de un esporádico sorbo de agua
y una mirada agradecida y feliz.

Con hojas ovaladas y convexas,
hojas, las que mece el viento,
las que me dan sombra,
las que sin palabra alguna
dicen cuanto saben
y oyen la voz de quien a hablar se queda.

Verano, 2009

Jesús Pastor Martín

AMINETU HAIDAR EN HUELGA DE HAMBRE

Entre el mar y el desierto se abre un nicho,
y el suelo es la cama, la madrugada,
los ojos firmes, la voz apagada...
No hay nada que decir. Todo está dicho.

A veces, la historia tiene un capricho
y el silencio se convierte en portada:
un aeropuerto y una mujer delgada
dejan la diplomacia en entredicho.

Aunque era fácil dejarse vencer,
ni tirano, ni tortura y destierro
lograron abatir a la mujer,

cuerpo de papel, alma de hierro,
y un arma limpia: dejar de comer.
Gracias por poner la correa al perro.

Estefanía Rodríguez Trigos

VOLVER

Escupir
rabia contenida,
echar mugre en el pozo
sin fondo...
vacío...

Rasgar sacos
guardados en cuartos sin muros,
ruines almacenes de
desesperante miedo...
uña rotas
manos moradas
nudos deshechos
pesado esparto...

Arrojar todo al vacío...
silencio....

Dormir
soñando otra realidad,
despertar
caminando libremente
flotando en la tierra húmeda,
dejando atrás el pozo...

Resurgir...
Vivir...
silencio...

Nieves Alegre Sastre

BOCETOS

Ahora cierro los ojos
y consigo evocar
el aroma caliente
de la mies en verano,
esos largos domingos
mojados junto al río.

Por entonces jugábamos
alborotando juncos y libélulas,
amaestrando grillos,
persiguiendo
la sombra de los álamos.

Recuerdo ese olor húmedo,
la humedad también huele a renacuajos,
tortilla de nevera, pies descalzos,...

Andábamos creciendo,
por entonces,
bocetos de futuro inacabados,
flotando a última hora de la tarde
en el gozo sutil de la inocencia.

Cristina Galán Rubio

AUTORRETRATO

Cuando me miro en el espejo, al salir del baño
A veces veo, entre la niebla espesa, una mona vieja
Que con sus ojos interrogantes y su boca inquieta
Sueña con el paraíso perdido de la pluviselva.

Y entonces, en la soledad del cuarto perfumado
al otro lado del espejo cubierto de vaho.
Me veo jugando a la vida, con las ardillas,
los pájaros, los papiones y los gorilas
que saltan de los árboles hasta mis húmedas pupilas.

¿Quién soy yo? Me pregunto, sintiéndome feliz
al lado de las fieras y las monas peludas
que me abrazan, me acogen o me espulgan.

Joaquín Rodríguez Lobato

TRAS LA OSCURA LUZ DEL DÍA.

Perdidos entre las oscuras aguas del Leteo
oníricos fantasmas, entre las húmedas peñas,
recorren las proximidades del océano en calma.

Si soplara el viento arrastraría las resplandecientes
nieblas que empuja y tiñe el sol esta densa madrugada,
pero habremos de esperar aún que las señales sean dadas.

Agrupados y cubiertos de sombras, permaneceremos juntos,
gritaremos los solemnes pensamientos que aprendimos ayer
en secreto y, abocinados, recitamos en salmodia cada mañana.

Hoy no es tarde todavía para asesinar al tiempo que cruza oculto,
altanero, tras los finos cristales de la muerte, más fuerte que la vida,
y rompe de las estatuas recién nacidas el dulce barro que nos envuelve.

Jaime Costa Arribas

Tres poemas de amor
1807

I

EN TI

Viviré en ti
como soplo de viento
que corre tras las hojas de tus sueños.
Seré canto de tuno en tu balcón,
o aquella nube blanca
que te guarda del sol en el estío.

Al fin tu adorador,
elijo, como un dios, tu esencia,
y aquel pan de tus manos,
motivo singular
del pulso de mi vida
que, ya entregada,
reposa en tu frontera,
origen de la noche o la caricia.

Moriré en ti
como muere la lluvia en las aceras
o el río sobre el mar.
Y luego de mil vidas,
cuando calle el fuego del silencio en las palabras,
regresaré hecho sombra
que, hollada por tus pies,
recoja la caricia
dejada por mi piel imaginaria.

Antonio Jesús González Díaz

CONTIGO

Soy contigo lo que soy
lo que soy lo soy contigo
sin ti no sé adónde voy
eres mi piel y mi abrigo.

Soy contigo tantas cosas
que no sé ni lo que digo.
Contigo el mar sabe a rosas
y a azahar huele el río.

Soy contigo lo que soy
pan húmedo/ puro trigo
mañana será sólo hoy
si hoy es mañana
Contigo.

Matías Ramón González Díaz

NIÑEZ

Allá en algún lugar del tiempo,
entre los túneles de mi memoria,
se encuentran
un paisaje estival, una armónica
y una caña de pescar.
¡Cuántas veces, en aquellos momentos,
soñaba en viajar!
¡Y cuántas, ahora, volvería a aquel lugar!

Víctor Marín González

UN TEMBLOR...

Un temblor de nostalgia levantada
cruza un jirón de viento suspendido
-la calma se adueña del instante-.
Hay rumores de hojas
y un aleteo de nubes allá por el ocaso
Cae la tarde en lecho de manzanas
y el frío de la hora envuelve en celofán el paisaje que muere.
Alguien camina solo , de vuelta a la luz y a la esperanza.

Olivia Vicente Sánchez

La Solana, 4 de febrero de 2009

“SOLEDAD ASÍ TE LLAMAN”

Soledad, así te llaman
esos valientes que no te temen,
que te consideran un juego,
un capricho, un instante leve.

A esos los envidio por osados,
pues ignoran, en su bullicio,
embriagados por la fortuna,
el estruendo de mi silencio.

Con sus eses susurrantes,
me acorralan, me aplastan, me ahogan,
se retuercen dentro de mí,
silencio y soledad en una nota.

Aquella música, sin melodía,
se adueña, frívola, de todo:
de tu taza de café, de tus risas,
de tus caricias, de tus ojos.

Entonces, la soledad y el silencio
enmudecen, con acordes sordos,
estos labios que un día,
viajando en ti, fueron dichosos.

Francisco Jesús Frías Luján

MA NE SE PA POSIBLE

“ERAN DOS ENCAPUCHADOS
QUE EN EL TÚNEL QUE FRECUENTO
ME SALIERON AL ENCUENTRO.
DOS *CYRANOS* CAMUFLADOS

SE LLEVARON MI LIBRETA,
APUNTES Y EL DICCIONARIO,
Y *GARÇÓN* PENITENCIARIO
ME VI POR NO VER SU JETA”

TRAS NO SALIR DE MI ASOMBRO
A SUS MENTORES LLAMÉ
Y MÁS INCREÍBLE JUZGUÉ
QUE LLORASEN EN MI HOMBRO

“POBRECITO, YA NO SALE
A LA CALLE, POR TEMOR
POR SI ACUDEN AL OLOR
DE *NATU*, O *MATES*, ¡QUIÉN SABE!”

VIVE DIOS QUE NI EN BRETAÑA
AMAN TANTO AL PROPIO IDIOMA
PUES TAL ATRACO O ES BROMA
ES TAN SOLO UNA PATRAÑA

BUEN ANTÍDOTO LA RISA
SI ES QUE VIENE DE LA EXCUSA
PUES SI HA DE LLEGAR LA MUSA
LLEGARÁ, NO TENGO PRISA

M^a Amparo Garrigós Cerdán

Carlos Pereira

CONTRADANZA

Era para ti la primera palabra
y el penúltimo compás de mi melodía,
y para ti el día entero y la noche eterna
de mi soledad.

Para tus ojos de agua, mis ojos de humo,
para tus manos de hombre, mis dedos de hiedra,
para tus labios de espuma, mis besos de sal,
y para tu alma de viento, este corazón sangriento
supurando amor.

Era para ti la tarde que palpita, la madrugada inquieta,
y la cadencia del tiempo derramando
versos de miel en el caracol de tu oído,
siempre insatisfecho,
para ti el amanecer desnudo de las noches tatuadas
por la pasión en el lecho blanco hecho jirones.
Y el deseo que no se acaba,
y la vida que no se rinde.

Y quedó para mí la pena, y la angustia,
y la terrible condena
de no poder alcanzarte nunca
con mis pies malheridos y mis alas rotas.

Dulce, sueña serena la tarde,
y sueñala larga y hermosa
y sueñala en mar,
en la tarde y unas notas,
y sueñala dulce y serena,
verde, azul y rosa,
y sueñame dentro de ella
llevando en tu inmenso tú
la más preciosa.

Dulce, sueña serena la tarde,
que ya no existe la prosa,
y sueñate dentro de ella
y busca serena en la tarde
la vida que fuera no brota,
y sueñame dentro de ella
la tarde que estés a solas.
Dulce, sueña serena la tarde.

Carolina Otero Belmar

FOTO

Mi cuerpo, entre olas,
será carne de isla.
Y nada importará.

No importarán los años
que una partida de nacimiento dice tengo,
no importará este dolor
de alma que se parece a un esguince
de niñez (pena mal curada);
no importarán los incendios,
ni las bombas,
ni los gusanos famélicos
que hacen tiempo en sus comedores de tierra...
Una vez tu cuerpo tuvo
este otro, desnudo, que parece mío
en una playa con sonido de gaviotas.
No importa,
sólo es parte de este paisaje veraniego.
Soy parte de una foto.
La melancolía, a veces, se levanta
y quiere ser humana
cogiéndonos del cuello.

Cristina García López

HILERAS DE SENTIMIENTOS

Los poemas son hileras de sentimientos
Tejidos sobre el papel en hilo de tinta
Con un bolígrafo, lápiz o pluma por aguja
Regueros de palabras que se juntan
Y crecen formando ríos

Ríos que terminan enterrados
En los nichos de las bibliotecas
Metidos en ataúdes de cuero, tela o cartón

Quizás sea ese su sitio, quizás estén muertos
Quizás sólo tengan vida para el escritor
Quizás ni siquiera eso
Pues sus mares sólo ahogaron en su día
A quien los escribió en verso

Poemas varados entre dunas
Luces de la alianza de las sombras
Deudores todos de recuerdos

Víctor Solanas Díaz

DE LA SOMBRA OPACA Y CIEGA

De la sombra opaca y ciega
Nace la forma; retiene
En su interior la constancia
Que permite diferenciar
(contrastar con ella misma)
Puntos distantes, lejanos
Entre sí; quedan atrás
Fragmentos que multiplican
Y mantienen rigurosos
Una atención dispersa e increíble.
Nace el síntoma de ahogo
De la sombra opaca y ciega,
Sepultada por la moral,
Inexistente desde el engaño;
Se alarga su propia proyección
Hasta parecer un icono, un tótem
Ficticio, agredido con la corporeidad
De la materia sobre la que se sustenta
(Todo lo matérico se impone).

ÍNDICE

ALBACETE

(Villarrobledo) *Flores Arenas, Julia*, I.E.S. “Virrey Morcillo”
(Yeste) *Hernández Millán, Carlos*, I.E.S. “Beneche”

ALICANTE

(Benidorm) *Almendáriz Pérez, Gloria*, C.E.I.P. “El Murtal”
(Benidorm) *Climent Llorca, M^a Natividad*, I.E.S. “Beatriu Fajardo de Mendoza”

ASTURIAS

(Avilés) *García Suárez, Nacho*, C.P. “Virgen de Las Mareas”
(Oviedo) *Santana Vázquez, José Ramón*, C. P. “La Corredoira”

BADAJOS

(Badajoz) *García López, Clara Isabel*. “Universidad de Extremadura”
(Villafranca de los Barros) *Morgado Mazón, María José*, C.P. “Santa María de la Coronada”

BARCELONA

(Badalona) *Vega Aladro, Luís Antonio*, “Abat – Oliva”
(Barcelona) *Ricart, J.* I.E.S. “Mollet de Barcelona”
(Hospitalet de Llobregat) *Lara Ruiz, José*, I.E.S. “Pedraforca”
(Terrasa) *Gascón Frago, María Teresa*, C.E.I.P. “Francia de Terrassa”

BURGOS

(Burgos) *Fernández González, Raúl*, Centro Diocesano “María Madre”
(Lerma). *Santamaría Bastida, Conrado*, I.E.S. “Valle del Arlanza”

CÁCERES

(Montánchez) *Fernández Bravo, Pilar*, Colegio Rural Agrupado “Orden de Santiago”

129

CÁDIZ

(Pto. de Sta. María) *Álvarez Caperuza, Juan*. “Centro de inglés”
(San Fernando) *Mena Coello, Juan Rafael*, I. E. S. “Isla de León”
(San Fernando) *Amaya Zulueta*, I.E.S. “Isla de León”
(San Lúcar de Barrameda) *Hinojosa Torres, José Manuel*, I.E.S. “Botánico”

CASTELLÓN

(Benicarló) *Soriano Marzal, Rosa*, I.E.S. “Ramón Cid”

CIUDAD REAL

(La Solana) *Rodríguez Balmón, Jose Antonio*, C.E.I.P.E. “Romero Peña”

(Manzanares) *Moreno Molina, María Remedios*, I.E.S. “Pedro Álvarez

de Sotomayor”

CÓRDOBA

(Córdoba) *Pérez-Lacort Castro, Rafael*, I.E.S. “Santa Rosa de Lima”

(Córdoba) *Rodríguez Guirao, Alfonso*, I.E.S. “Santa Rosa de Lima”

(Hinojosa del Duque) *García Román, Francisco Sebastián*, I.E.S.

“Padre Juan Ruiz”

(Palma del Río) *Navarro Ruiz, M^a Carmen*. Colegio salesiano “San Luis Rey”

GRANADA

(Alhama de Granada) *García López, Juan*, I.E.S. “Alhama de Granada”

(Granada) *Aguayo Ruiz-Ruano, Consuelo*, I.E.S. "Alambra de Granada"

GUIPUZCOA

(San Sebastián) *Casado da Rocha, Antonio*, “Universidad del País Vasco”

HUELVA

(Isla Cristina) *Romero Gómez, Macarena* .I.E.S. “Padre José Mirabent”

130

HUESCA

(Huesca) *Ruberte París, Cristina*, I.E.S “Ramón y Cajal de Huesca”

JAÉN

(Campillo de las Arenas) *Gómez Valenzuela, Encarna*, C.E.I.P. “Virgen de la Cabeza”

(Guarromán) *Martínez Torres, Antonia*, I.E.S. “Río de Los Granados”

(Torredonjimeno) *Gómez Hueso, Antonio*, I.E.S. “Santo Reino”

LAS PALMAS

(Las Palmas de G. Canaria) *Hernández Bautista, Faneque Javier*, “Insp. Educ. G. Canaria”

(Vecindario) *Lorenzo Cabrera, Helena*, I.E.S. “Josefina de la Torre”

LEÓN

(Fabero del Bierzo) *Prieto Rubio, M^a Dolores*, C.E.I.P. "La Cortina"

(León) *Ochoa Fuertes M^a del Camino*, Colegio Público “Luis Vives”

(León) *Martínez Fernández, Montserrat*, C.E.I.P “Camino del Norte”

(Villablino) *Fueyo García, Miriam*, I.E.S. “Obispo Argüelles”

LUGO

(Lugo) *Sánchez Fernández, M^a Florinda*, I.E.S. "A Nosa Sra. Dos Ollos Grandes"

MADRID

(Alcalá de Henares) *Añaños Jjiménez, Felicidad*, I.E.S. "Alonso de Avellaneda"

(Arganda del Rey) *Linares Familiar, Antonio*, I.E.S. "El Carrascal"

(Boadilla del Monte) *Martínez-Rico, Eduardo*, I.E. University

(Carabanchel) *Fernández Silva, Iria*, I.E.S. “Vista Alegre”

(Coslada) *Zapata Bosch Pilar*, I.E.S. “Miguel Catalán”

(Fuenlabrada) *Camacho López, Inmaculada*, I.E.S. “Barrio de Loranca”

(Galapagar) *Tena Carmona, Emilia*, C.E.I.P. “Jacinto Benavente”

(Guadalix de la Sierra), Soto Pajares, Apuleyo. C.E.P. “Alejandro Rubio”.

(Guadarrama) *Alonso Moreno, Martha Asunción*, Colegio “Gredos San Diego Guadarrama”

(Las Rozas) *Juan Martín, María*, “Colegio Europeo de Madrid”

(Madrid) *Abajo, Lourdes*, I.E.S. “Pradolongo”

(Madrid) *Casado Díaz, Óscar*, Colegio “Menesiano”

(Móstoles) *Cobelas Moldes, María Luisa*, I.E.S. “Clara Campoamor”

(Madrid) *López Navia, Santiago*, I.E. University

(Madrid) *Luna, Luís*, I.E.S. "Senda Galiana"

(Madrid) *Luna de Matías, Mariano*, I.E.S. “La Estrella”

(Madrid) *Muñoz Pineros, M^a Florentina*, “Colegio Montpellier”

(Madrid) *Peñasco, Rosa*, U.N.E.D.

(Madrid) *Sánchez Molina, Tomás J.* I.E.S. “Virgen de la Paloma”

(Madrid) *Vasco Merino, M^a Caridad*, I.E.S. "Jaime Vera"

(Villanueva de la Cañada) *Marta Abadía* I.E.S. “Las Encinas”

MÁLAGA

(Málaga) *Caballero Díaz, Francisco Félix*, Universidad de Málaga

(Málaga) *Galindo Gómez, José*, Universidad de Málaga

(Málaga) *Guzmán Ortega, María del Carmen*, Centro Escolar, « Luis de Góngora »

(Ronda) *Jordán Ortiz, Flora*, Colegio "La Inmaculada y San José de la Montaña",

MURCIA

(Alcantarilla) *Martínez López, Fulgencio*, I.E.S. “Francisco Salzillo”

(Alcantarilla) *Jordán Montés, Juan Francisco*, I.E.S.

“Alcántara”

(Cartagena) *Martínez León, Antonia*, C.E.A. de Águilas

(Jumilla) *Martínez Morote, Manuel*, I.E.S. “Arzobispo Lozano”

(San Javier) *Navarro Reverte, Vanessa*, I.E.S. “Ruiz de Alda”

NAVARRA

(Berriáin) *Crespo Monente, M^a José*, C.E.I.P. “Berriáin”
(Estella) *Planillo Abajo, María Lourdes*. Instituto Politécnico de Estella

PONTEVEDRA

(Pontevedra) *García Uría, M^a Isabel*. I.E.S. “Luis Seoane”
(Redondela) *Alonso, Xoan*, I.E.S. “Mendiño”
(Vigo) *Martínez Lorenzo, Elvira*, “Escola Rosalía de Castro”

RIOJA

(Logroño) *Torre Fernández, Eva*, I.E.S. “Sagasta”

SALAMANCA

(Babilafuente) *Pérez Reyes Pedro Luis*, I.E.S. “Senara”
(Salamanca) *Castro Prieto, Gloria*, Escuela de Idiomas don Quijote
(Villar de Peralonso) *Blanco, Carlos*, C.R.A. "El Tomillar"

SEGOVIA

(El Espinar) *Martín Viñas, José Antonio*, I.E.S. "María Zambrano"
(El Espinar), *Navarro Girón, M^a Ángeles*, I.E.S. "María Zambrano"
(Navalmanzano) *Barral Heredero, Pilar*, C.E.I.P. “Miguel de Cervantes”
(San Cristóbal) *Truchado, Carmen*, C.E.I.P. "Marqués del Arco"
(Sta. M^a. de Nieva) *Monjas Hernández, Oñez*, C.R.A. "El Pizarral"
(Segovia) *Rodríguez Gómez, Antonio*, C.E.E. “Nuestra Señora de la Esperanza”
(Segovia) *Robledo Perela, M^a. Mercedes*, C.E.I.P. "Fray Juan de la Cruz"
(Segovia) *Fernández Martín, Carmen*, C.E.P. "San José Obrero"
(Segovia) *Hernando Manso, Francisco*, E.O.E.P. Segovia Sur
(Segovia) *Rodríguez Alocén, Mercedes*, E.O.E.P. Segovia Sur
(Segovia) *Martín Requero, M^a. Isabel*, E.O.E.P. Segovia Sur y UVA
(Segovia) *Álvarez, Berty*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *Ayuso Gómez, Isabel*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos".
(Segovia) *Baticón Aguilar, M^a. Luz*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos".
(Segovia) *Fernández Suárez, Consuelo*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *García Hernanz, Norberto*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *González Sanz, M^a del Carmen*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *Jiménez Contreras, Miguel*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *Juárez Alcalde, Jesús*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *Rodríguez Gómez, Jaime*, I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos"
(Segovia) *Sánchez Fernández, Eduardo*, I.E.S. "Fco. Giner de los

Ríos"

(Segovia) *Pastor Martín, Jesús*, I.E.S. "La Albuera"
(Segovia) *Rodríguez Trigos, Estefanía*, “I.E.S. María Moliner”
(Segovia) *Alegre Sastre, Nieves*, I.E.S. "Mariano Quintanilla"
(Segovia) *Galán Rubio, Cristina*, I.E.S. "Mariano Quintanilla"
(Segovia) *Rodríguez Lobato, Joaquín*, I.E.S. "Mariano Quintanilla"
(Segovia) *Costa Arribas, Jaime*, U.N.E.D

SEVILLA

(Sevilla) *González Díaz, Antonio Jesús*, I.E.S. “Miguel de Cervantes”
(Sevilla) *González Díaz, Matías Ramón*, I.E.S. “María Moliner”
(Valencina) *Marín González, Víctor*, C.E.I.P. “El Algarrobillo”

TOLEDO

(Esquivias) *Vicente Sánchez, Olivia*, I.E.S.O. "Alonso Quijada"

VALENCIA

(Alfajar) *Friás Luján, Francisco Jesús*, Centro docente “Guís S. L.”
(Canals) *Garrigós Cerdán, M^a Amparo*, I.E.S. “Sivera Font”
(Puzol) *Pereira, Carlos*, Centro “Alfinach”
(Valencia) *Otero Belmar, Carolina*, I.E.S. “Benicalap”

VALLADOLID

(Valladolid) *García López, Cristina*, I.E.S. “Vega del Prado”

ZARAGOZA

(Ateca) *Solanas Díaz, Víctor*, I.E.S. “Zaurín”